

***The Southern Star* y las prácticas culturales de la prensa británica en el Río de la Plata**

Daniela Paolini  
ILH – UBA

En el relato hegemónico sobre la emancipación argentina, las Invasiones Inglesas aparecen como antecedente crucial, en el que los criollos se perciben por primera vez como protagonistas de su destino, habiendo reconquistado y defendido sus tierras con sus propios recursos y sin la ayuda eficiente de la corona española. Este accionar es visto como la expresión de una conciencia proto-independentista que no hubiera permitido el traspaso de una dominación por otra, convicción que señala el inicio de una identidad separada de España en el reconocimiento de un enemigo doble: inglés y español. Sin embargo, una reconstrucción de los acontecimientos y de las ideas que por entonces circulaban, nos sugiere que maticemos esa distinción claramente delimitada entre un “nosotros” y un “ellos”. Por un lado, se puede argüir que el proceso revolucionario no tuvo, desde su origen, un despertar libertario: más bien, comenzó por un claro descontento con las políticas virreinales que no cuestionaba aún la soberanía del rey español. Por otro lado, ese malestar, que se manifiesta en la deposición del virrey Sobremonte, pudo haber motivado a que el contacto con los ingleses fuese visto con mejores ojos, abierta la posibilidad de un intercambio imprevisto con las costumbres del invasor. Desde esta perspectiva, que busca reconstruir el impacto cultural de las Invasiones Inglesas, me interesa indagar el periódico británico *The Southern Star* (*La Estrella del Sur*), publicado en Montevideo en 1807 durante la segunda invasión, con el objetivo de reconocer en sus páginas las prácticas culturales provenientes de Gran Bretaña y examinar su posible recepción en el Río de la Plata.

En este sentido, si bien el periódico fue percibido como una verdadera arma de combate por parte de las autoridades españolas, en lo que William Acree (2007) denomina la “otra batalla” de las invasiones, librada en el terreno de la retórica, quisiera hacer foco en los elementos del periódico que indican su lugar de procedencia, la cultura impresa británica, para detectar el modo en que en *The Southern Star* se ponen en juego concepciones acerca de la función de la prensa, de sus agentes y de sus lectores. Esto no quiere decir que se descartará la invectiva de la palabra impresa, en la que los criollos podían leer una fuerte deslegitimación del gobierno español, sino que el propósito de este trabajo es desplazarse del eje que se focaliza en la retórica bélica para ahondar en las circunstancias que explican la

naturaleza de la ocupación, que aunque fracasó como acometida colonial, en la práctica logró cumplir con la finalidad de expandir el comercio británico, finalidad que pudo haber motivado la construcción de vínculos culturales con la sociedad rioplatense.<sup>1</sup>

Del hecho de que la instalación de la imprenta de *La Estrella del Sur*, la primera en la historia de la prensa de la Banda Oriental, haya sido una empresa privada antes que un encargo oficial,<sup>2</sup> nos permite relativizar la afirmación de que existiera una decisión imperial de luchar con la imprenta además de con las armas, y concebir el proyecto periodístico de *The Southern Star* como una apuesta tanto política como comercial y cultural, lo que se articula muy bien en su forma de comprender la llegada de la *Free Press* a través de sus páginas, como se anuncia en el primer número: “En esta región las ventajas de una Imprenta Libre hasta ahora nunca se han experimentado. Van a descubrirse. Nuestro objeto principal en conducirla será aumentar y alentar aquella armonía, concordia, y amistad que debe siempre existir entre los súbditos del mismo gobierno”.<sup>3</sup> El periódico asevera que con el arribo de la prensa llega también la libertad de expresión y de comercio, proclamación acompañada por la crítica a la censura imperante en la América española. Llama la atención, sin embargo, que los redactores expresen que estas libertades promoverán la convivencia pacífica, cuando al mismo tiempo explicitan que la situación en Gran Bretaña demuestra lo contrario. En el prospecto, que da aviso de la instalación de la imprenta de *La Estrella del Sur* y del comienzo de una gaceta semanal bajo el mismo nombre, sostienen que la opinión de los *gentlemen* que tienen instituciones semejantes en Gran Bretaña imparten un sesgo político a sus escritos, parcialidad que, dicen, no afectará a este periódico, distanciado como está de los partidos de su nación. Por eso, afirman que los comentarios que realicen sobre la conducta

---

<sup>1</sup> En diferentes estudios que analizan lo que se denomina, no sin problemas, “imperio informal”, para caracterizar las alianzas políticas, económicas y culturales entre Gran Bretaña y Argentina, las invasiones inglesas son vistas como un caso excepcional en un historial de relaciones de (inter)dependencia que prescindió del sometimiento coercitivo. Para integrarlas a esta línea, autores como Ferns (1953) y Knight (2009) señalan que las invasiones, antes de ser impulsadas por una política imperial, fueron el resultado de la empresa privada de Sir Home Popham, quien organizó la expedición bajo el pretexto de asistir en la emancipación de las colonias españolas, y luego llevó a cabo la conquista sin el permiso del flamante Ministerio de los Talentos. Esta insurrección no impidió que el gobierno británico aprovechara la oportunidad para expandir su poder en territorio sudamericano, mientras convenía juzgar a Popham en la corte marcial. Todas estas circunstancias hablan del carácter singular de las invasiones, singularidad que las deja al margen de la historia imperial de Gran Bretaña y de los estudios sobre el intercambio “pacífico” entre estos dos países.

<sup>2</sup> Juan Carter (1948) sostiene que no existe ningún documento fehaciente o comentario ilustrativo que nos permita afirmar que *The Southern Star* fuera un órgano oficial de la ocupación británica. Por el contrario, aunque tuviera protección del invasor, deduce su pertenencia privada a partir de las declaraciones del prospecto, donde se señala la necesidad de suscriptores para comenzar la publicación, y de la documentación existente que detalla la venta posterior del taller, después de la derrota, a la imprenta de la Casa Expósitos.

<sup>3</sup> Todas las citas de *The Southern Star* pertenecen a la edición facsimilar publicada por la Biblioteca Nacional (2007), que no cuenta con numeración. Se ha ajustado la gramática de los fragmentos seleccionados a la normativa actual.

de sus gobernantes en casa puede ser recibida con menos desconfianza, así se dieran el privilegio de censurar la información que sus compatriotas, y quizás ellos mismos, no puedan comprender cabalmente.<sup>4</sup> Esta acotación revela el momento de crisis que está sufriendo la cultura impresa en Gran Bretaña por ese entonces, debida a la creciente politización de la prensa en el marco de la participación británica en las guerras napoleónicas. De acuerdo con Terry Eagleton (1999), el carácter consensual que caracterizó al auge de la prensa en la Inglaterra del siglo XVIII, con las críticas moderadas de un Addison o un Steele, encuentra a fines de ese siglo un panorama diferente, en el que la irrupción de nuevos intereses económicos, sociales y políticos entra en conflicto con la percepción de una esfera pública homogénea y dirigida por normas racionales y universales, atravesada ahora por opositores y disidentes múltiples que marcan un tono virulento en el debate público. En este contexto, la denuncia que *The Southern Star* realiza a sus periodistas contemporáneos, que “manchan sus páginas todos los días con discursos llenos de las invectivas más severas”, pone de manifiesto su operación de neutralizar las voces disonantes, legitimando una censura que pretende partir del criterio imparcial y de las buenas intenciones de sus redactores y que, sin embargo, no deja de evidenciar el problema que trae consigo la libertad de prensa: la diversidad de opiniones. De este modo, aunque la propuesta de la gaceta es publicar novedades varias de Europa y América, los fragmentos elegidos, la mayoría provenientes de la *London Gazette*, órgano oficial del gobierno británico, materializan una pretensión de objetividad claramente motivada en la construcción de un consenso puertas hacia afuera; la prensa libre lima sus asperezas para resolver la paradoja de fomentar la unión en el lugar donde habitan las diferencias.<sup>5</sup>

Pero a juzgar por algunos testimonios de la época, la armonía, la concordia y la amistad entre criollos y británicos se establece en Montevideo antes de que se instale la imprenta.<sup>6</sup> En sus *Letters on Paraguay*, el escocés John Parish Robertson relata la experiencia

---

<sup>4</sup> “The political opinion of those gentlemen always impart a corresponding bias to their writings; but placed at a distance from all *political* parties, we are also exempted from their influence. Our occasional comments on the conduct of our rulers at home, may therefore be received with less distrust; whether we contribute our morsel of panegyric, or in common with our fellow laborers in that part of the world, assert the privilege of censuring what perhaps both they, and we, imperfectly understand”.

<sup>5</sup> En su prólogo a la edición facsimilar de *La Estrella del Sur*, publicada por el Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay en 1942, Ariosto D. González señala que la orientación independiente del periódico se manifiesta también en la elección de un tono moderado, ajeno a las circunstancias bélicas en las que se encuentra: “Aunque redactada en tiempos de beligerancia, de pasión y de sangre, no se deja dominar por la general violencia ni busca conducir a los combates con el tono de las músicas marciales. En su predicación, aparece generalmente moderada y culta, sin la intemperancia ni la agresión vulgares que mellan la eficacia de la propaganda y sólo valen como estímulos a la indignación de los adversarios” (1942: 22).

<sup>6</sup> La mayoría de estos testimonios provienen del lado inglés. Cabe preguntarse, no obstante, cuántos criollos podrían haberse pronunciado a favor de los ingleses en los años posteriores a las invasiones, sin ser censurados y

de su primer arribo a este lado del mundo, con tan sólo 14 años, como uno de aquellos aventureros que se sumaron a la expedición del general Samuel Auchmuty, enviado para reforzar la ocupación de Beresford antes de conocer su fracaso. Allí, remarca en más de una ocasión su sorpresa frente a la inesperada hospitalidad de los montevideanos, que recibieron a los británicos en sus círculos de sociabilidad, superando incluso las diferencias religiosas.<sup>7</sup> Según cuenta Robertson, esta convivencia pacífica sufre un altercado cuando descubren a dos espías que cargaban con papeles conspirativos contra los invasores, suceso que vuelve a traer la desconfianza entre los criollos por miedo a las represalias. Quizás no sea casualidad que poco después de este episodio, a tres meses de la ocupación británica de la ciudad oriental, aparezca el prospecto bilingüe de *La Estrella del Sur*, el 9 de mayo de 1807, un día antes del arribo del general John Whitelocke, quien reemplazará a Auchmuty en el mando de la segunda invasión. Más allá de que en el prospecto se aclare que había intenciones de comenzar antes el emprendimiento, no considero fortuito que la gaceta inicie su circulación, enfrentando papeles clandestinos con impresos autorizados en un momento clave para fomentar la persuasión ideológica, dirigida no sólo a los habitantes de Montevideo, sino también a los criollos residentes en la otra orilla. De aquel lado del charco, será *The Southern Star* y quienes lo introduzcan, lo retengan, lo lean pública o privadamente, los que estarán fuera de la ley, por dar a conocer, como sostiene el Bando de la Real Audiencia de Buenos Aires del 12 de junio de 1807, “Papeles difusos llenos de noticias falsas” (en Acree, 2007: 22). Es aquí donde la diversidad de opiniones es funcional a la tentativa británica, por su poder para desestabilizar la autoridad española. Pero ¿cómo puede funcionar esa deslegitimación dentro de una sociedad poco acostumbrada al cuestionamiento de sus costumbres arraigadas? Para responder, podemos analizar la forma en que el periódico concibe a su público lector y cómo busca despertar su interés cultural y político.

Dos semanas después de la circulación del prospecto, aparece el primer número de *The Southern Star*, que continuará saliendo semanalmente hasta la séptima entrega, luego de la cual un extra anuncia su suspensión, que será definitiva por la derrota. Esta gaceta aparece

---

perseguidos por la corona española. Asimismo, son pocos los documentos de la época en los que se haga mención particular a *The Southern Star*. Quizás, como propone William Acree, que los españoles americanos como José Manuel Pérez Castellanos y Antonio Pereira no hagan mención del primer periódico de Montevideo se deba a razones estratégicas: “después de todo, la mejor forma de luchar contra un enemigo es negar su existencia” (2007: 16).

<sup>7</sup> A pesar de lo que cuenta Robertson, probablemente uno de los aspectos más difíciles de asimilar en el discurso propagado por la *Estrella del Sur* haya sido el de la tolerancia religiosa. En la editorial del primer número, se afirma que protestantes y católicos tienen la misma religión, porque los dos creen en el mismo Dios y en Jesús. Santiago Sainz de la Maza, que en su *Historia breve de la América del Sur* le dedica un par de párrafos a la crítica de *La Estrella del Sur*, demuestra el escándalo que por entonces producían estas afirmaciones (cfr. Sainz de la Maza, 1928).

en un formato novedoso, de tamaño mayor al que se imprimía en la Casa de los Niños Expósitos, compuesta a cuatro columnas, con la particularidad inusual, incluso en Gran Bretaña, de estar redactada tanto en inglés como en español. Aunque posiblemente sus primeros lectores hayan sido angloparlantes, dado que son estos los que publican avisos sobre su mercadería y los primeros que figuran como corresponsales, es evidente que la mayor parte de su contenido misceláneo está dirigido a los criollos. Con su despliegue, el periódico busca atraer su interés mientras le demuestra la manipulación y la censura de la que es víctima, y le revela los beneficios que traería la sumisión a una monarquía limitada, constitucional y parlamentaria. En lo que podríamos llamar las editoriales del periódico, firmadas por el pseudónimo *Veritas*,<sup>8</sup> la invocación al pueblo rioplatense tiene el tono de un llamado casi evangelizador: “be no longer blind to your own happiness and interest”, dice en inglés, “no continuéis más ciegos a vuestro interés y verdadera felicidad”, traduce al español. Y en cierto punto, por la forma en que este nuevo contenido era presentado, en un abanico amplio de temas que incluía noticias locales y extranjeras, proclames oficiales, extractos de periódicos, anuncios comerciales, arribos de barcos, curiosidades y poesía, su lectura podría haber producido el despertar de una nueva conciencia; en palabras de Luis Alberto Musso, quien realizó un índice analítico del periódico:

Los moradores de Montevideo, descubren desde el primer número que la actividad de un pueblo es algo más de la acostumbrada misa, de la peña en la pulpería, de los saraos o de las largas y tediosas charlas insustanciales. Es que el semanario traduce inquietudes de progreso, fiebre comercial, genera polémica, señala injusticia, despierta exigencias; con o sin razón: llama a la realidad, exalta los ánimos y quita la tranquilidad a los hijodalgos (1967: 242).

Esta interpelación, aunque deja en claro que quienes traen las novedades se encuentran en un estadio más avanzado de la civilización, le da entidad a la opinión pública como conductora de sus aspiraciones culturales y, en consecuencia, como responsable de su propio progreso. Aunque es cierto que, como sostiene Alicia Torres (2007), en el discurso imperial de *La Estrella del Sur* no se escucha la voz del colonizado, hay, sin embargo, una estrategia de incorporarla para reforzar su relevancia: en dos números de la gaceta, aparece la correspondencia de un supuesto español que abrazó la causa británica, Ancelmo Naiteiu,<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> El estudio de Daniel Castellanos (1943) reveló que el redactor de la parte en inglés era el norteamericano William Scollay, quien utilizaba el pseudónimo *Veritas* en honor al emblema de la universidad de Harvard, de la que se habría egresado.

<sup>9</sup> Ancelmo Naiteiu es el anagrama de Manuel Aniceto Padilla, encargado de la traducción al español del periódico. Cuando Beresford conquistó Buenos Aires, Padilla se encontraba allí preso por el hurto de unas alhajas. Los británicos lo liberaron, acción a la que Padilla respondió más tarde asistiendo a la fuga del propio Beresford, con la ayuda de Saturnino Rodríguez Peña, del que Canter sospecha alguna intervención en el periódico. Se ha afirmado también que hubo un redactor hispanohablante más, nada menos que Francisco Cabello y Mesa, responsable de *El Telégrafo Mercantil* de Buenos Aires. Recurrimos nuevamente a la

quien le escribe a un amigo en Buenos Aires para disipar sus “principales desconfianzas” acerca de quienes considera “nuestros libertadores”. En una de sus cartas, sostiene que con la llegada de los británicos “el pueblo ha conocido que puede pensar, cuya sospecha no había tenido otra vez: él desplegará sus ideas libre de las trabas que se oponían al conocimiento de su dignidad: se acercará el raciocinio, que hoy desconoce; y bendecirá la mano generosa que rompió sus cadenas”. Esta correlación entre el reconocimiento de su razón y la emancipación real da a entender que el pueblo tiene la capacidad de intervenir en sus designios políticos. De esta forma, con *The Southern Star* aparece en la región una nueva forma de entender la opinión pública, diferente de la que interpelaban los primeros periódicos rioplatenses. Como señalan Noemí Goldman y Alejandra Pasino (2008) en su análisis del concepto de “opinión pública”, si hasta entonces en el Río de la Plata el término hacía referencia a las distintas posiciones sobre un tema en discusión, en donde se destacan las “luces” de los hombres que pueden instruir al pueblo, con la crisis política que sufre España y que repercute en sus colonias, la opinión pública empieza a significar la coexistencia de discursos antagónicos que pueden controlar y guiar la acción de los gobernantes.<sup>10</sup> Con esta acepción, se percibe que la prensa no se limita a conducir los fines ilustrados de las elites dirigentes, sino que se transforma en el espacio donde los súbditos de la corona pueden participar, y quizás influenciar, en las determinaciones culturales y políticas del territorio.

Esta modalidad, mucho más cercana a la que tres años después pondrán a prueba los primeros periódicos independentistas, que ya no interpelarán al súbdito sino al ciudadano, tiene un tono más democrático, lo que convierte a *La Estrella del Sur* en un proyecto disruptivo de la obediencia debida a la corona. En este sentido, la incitación a la libertad de expresión no se reduce a una bajada de línea antihispanista, aun si este fuera el único propósito de sus redactores, porque lo que evidencia es una nueva forma de entender la estructura social, atravesada por una politización de la vida pública que no puede existir sin entrar en conflicto con la legitimidad del poder monárquico. Aunque *The Southern Star* pudo haber sido un proyecto demasiado ambicioso, cuando muchos de los pocos que podían

---

investigación de Canter, que detectó el hilo que condujo a varios historiadores a afirmar erróneamente esta atribución (cfr. Canter, 1948). González también sostiene que, dado que Cabello actuó en la defensa de Montevideo y luego fue hecho prisionero y trasladado a Inglaterra el 26 de abril de 1807, “es claro que no podía estar de regreso en mayo, fecha en que se inicia el periódico” (1942: 20).

<sup>10</sup> Goldman y Pasino sitúan la aparición de esta forma de concebir la opinión pública en el Río de la Plata a partir de la crisis de legitimidad abierta por los acontecimientos peninsulares de 1808, con la abdicación de Fernando VII a favor de José Bonaparte; y la relacionan con la difusión del concepto de “soberanía del pueblo” (2008: 101). Nuestro análisis incluye la publicación de *The Southern Star* en esta crisis, no sólo en la acepción del sintagma analizado, sino también en la propagación de ideas más cercanas a la igualdad y la libertad, como las nociones de prensa libre y de tolerancia religiosa.

acceder a sus ideas sólo leían en él agravios y engaños, no podemos desatender su participación en el intercambio cultural que se estableció entre criollos y británicos, materializando en letra impresa los eventos locales y los sucesos del mundo, las ofertas de los nuevos comercios y el surgimiento de voces disconformes con el modo que hasta entonces se llevaban los asuntos políticos, económicos y culturales en el Virreinato. Su influencia puede percibirse en actores revolucionarios como Manuel Moreno, que unas décadas después, sostendrá que el combate “menos desgraciado” de los ingleses fue el que “dirigieron a la opinión” con *La Estrella del Sur*, “mostrando la incapacidad de España para gobernar y hacer felices las Américas, y su absoluta decadencia en genio, en poder, y en industria” (1836: XCII). La politización de la opinión pública se relaciona, de este modo, con la emergencia de un descontento modelado por la cultura impresa del invasor. Esta politización irrumpe el progreso indefinido que caracterizaba hasta entonces el optimismo ilustrado de la prensa rioplatense, que después de la Reconquista y de la Defensa, como bien señala Pablo Martínez Gramuglia (s/f), empezará a introducir asuntos políticos en sus páginas.<sup>11</sup> En este sentido, la posible emergencia de una conciencia independentista en este período no se reduce al rechazo total del enemigo inglés, sino que el contacto con los británicos en el final del período colonial, con las mediaciones más o menos indirectas de las prácticas culturales de Gran Bretaña, promovió también ideas de libertad de expresión y pensamiento crítico en la Montevideo y la Buenos Aires próximas a la revolución.

## **Bibliografía**

- Acree, William. “La otra batalla: *The Southern Star*, la *Gaceta de Montevideo* y la revolución de las formas de comunicación en el Río de la Plata”. *En torno a “las invasiones inglesas”: relaciones políticas y culturales con Gran Bretaña a lo largo de dos siglos*. Comp. Ana Frega y Beatriz Vegh. Montevideo: Departamentos de Historia del Uruguay y de Letras Modernas, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República, 2007. 13-22.
- Bando de la Real Audiencia de Buenos Aires, 12 de junio de 1807. Transcrito en Acree, William (2007). Ob.Cit.

---

<sup>11</sup> “Así como después de las invasiones inglesas a Buenos Aires el discurso del *Semanario [de Agricultura, Industria y Comercio]* se cargó de sentidos políticos novedosos, la propuesta reformista del *Correo de Comercio*, impermeable a noticias militares y de gobierno -las cuales encontrarán su curso a partir del 7 de junio [de 1810] en la *Gazeta [de Buenos-Ayres]*- y a la reflexión sobre el ejercicio del poder, se contaminará sin embargo tan esporádica como significativamente de un vocabulario político nuevo, aun cuando defienda los mismos viejos ideales de difusión e ilustración” (Martínez Gramuglia, inédito: 79).

- Canter, Juan. “Introducción”. *Biblioteca de impresos raros americanos*, Tomo I. Montevideo: Universidad de la República. Facultad de Humanidades y Ciencias. Instituto de Investigaciones Históricas, 1948. XXV-LVI.
- Castellanos, Daniel (1943). “*La Estrella del Sur* en campo de hipótesis”. *Revista del Instituto histórico y geográfico del Uruguay*, Tomo XVIII, pp. 12-14.
- Eagleton, Terry (1999). *La función de la crítica*. Barcelona: Paidós.
- Ferns, H. S. (1953). “Britain's Informal Empire in Argentina, 1806–1914”. *Past & Present*, Vol. 4, Nº 1, pp. 60–75, <https://doi.org/10.1093/past/4.1.60>
- Goldman, Noemí y Alejandra Pasino (2008). “Opinión pública”. *Lenguaje y revolución. Conceptos políticos clave en el Río de la Plata, 1780-1850*. Buenos Aires: Prometeo Libros. 99-113.
- González, Ariosto D. (1942). “Prólogo”. *La Estrella del Sur (ed. Facsimilar)*. Montevideo: Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay. 17-30.
- Knight, Alan (2009). “Rethinking British Informal Empire in Latin America (Especially Argentina)”. *Informal Empire in Latin America: Culture, Commerce, and Capital*. Comp. Matthew Brown. Chichester: John Wiley & sons. 23-48.
- Martínez Gramuglia, Pablo. *Leer y escribir en Buenos Aires, 1800-1810*. Tesis inédita.
- Moreno, Manuel (1836). *Colección de arengas en el foro, y escritos del doctor Don Mariano Moreno, abogado de Buenos Aires, y secretario del primer gobierno en la Revolución de aquel Estado*. Londres: Jaime Pickburn.
- Musso, Luis Alberto (1967). “*La Estrella del Sur (The Southern Star)*. Índices analíticos para su estudio”. *Boletín Histórico del Estado Mayor General del Ejército*, nº 112-115, pp. 241-262.
- Robertson, John Parish and William Parish Robertson (1839). *Letters on Paraguay: comprising an account of a four years' residence in that republic, under the government of the dictator Francia, Vol I*. Londres: John Murray, Albemarle Street.
- Sainz de la Maza, Santiago (1928). *Historia breve de la América del Sur*. *Revista del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay*, Tomo VI, Nº1.
- The Southern Star = La estrella del sur. Ed. Facsimilar* (2007). Buenos Aires: Biblioteca Nacional.
- Torres, Alicia (2007) “Una lectura excéntrica del discurso periodístico colonial. *The Southern Star* y la *Gazeta de Montevideo*”. *En torno a “las invasiones inglesas”: relaciones políticas y culturales con Gran Bretaña a lo largo de dos siglos*, Ob.Cit.